

# Vayera

## Jadashot Shel Torah



5784 - 2023

SHALOMHAVERIM.ORG

Vayera

# Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona  
Monsey, New York  
Shalomhaverim.org

Judaísmo  
Ortodoxo  
Moderno

## NOTICIAS DE TORAH

## PARASHÁ BERESHIT VAYERÁ

Génesis 18:1 al 22:24 y 2 Melajim 4:1-37

### INTERIORES

"Y vio y he aquí que tres hombres estaban parados ante él" (18:2)

Los tres "hombres" que estaban parados ante Abraham eran mensajeros espirituales incorpóreos (ángeles).

**Siga a la pagina 3**

"Y vió y he aquí que tres hombres estaban parados ante él..." (18:2)

¿Quiénes eran esos tres hombres? En un nivel místico, Abraham percibió que no eran otros que él mismo, su hijo Itzjak y su nieto Yaakov. **Siga a la pagina 4**



Hashem visita a Avraham Avinu tres días después de su circuncisión. Cuando, tomando forma de tres ángeles, llegan a su tienda, Avraham se apresura a atenderlos con gran hospitalidad, apesar de que en el tercer día es cuando la circuncisión causa mas dolor. **Siga en la pagina 2**

### UN MATRIMONIO SIEMPRE JOVEN

Cuando los ángeles le preguntaron a Avram dónde podían ellos encontrar a Sarai, Avram respondió: "**Hinei ba'ohel**, he aquí, en la tienda". **Siga a la pagina 6**



### Comentarios a la Haftará – 2 Melajim 3 – **PAG 8**

Así como en la parashá los ángeles le prometen a Sara que ha de concebir y dar a luz un hijo, del mismo modo, en la haftará, el profeta Elisha le promete a la estéril mujer shunamita que ha de tener un hijo.



# PARASHA BERESHIT VAIERÁ



Hashem visita a Avraham Avinu tres días después de su circuncisión. Cuando, tomando forma de tres ángeles, llegan a su tienda, Avraham se apresura a atenderlos con gran hospitalidad, a pesar de que en el tercer día es cuando la circuncisión causa más dolor.

Sara se ríe cuando oye que va a dar a luz a un hijo varón. Hashem revela a Avraham que va a destruir Sodoma y Avraham trata de interceder en favor de esa ciudad para que Hashem no la destruya.

Hashem está de acuerdo en no destruir Sodoma si encuentra en ella a diez hombres justos.

Avraham "regatea" con Dios hasta conseguir que Hashem acepte encontrar solo a diez, pero no los puede encontrar.

Lot, su mujer, y sus dos hijas, se salvan huyendo de la ciudad y una lluvia de azufre y fuego destruye Sodoma y Gomorra. La mujer de Lot vuelve su cabeza para mirar el espectáculo y es convertida en estatua de sal.

Las hijas de Lot piensan que el mundo esta destruido y que nunca van a tener esposo ni descendientes, entonces deciden emborrachar a su

padre, y tener descendencia a través de él. De la hija mayor nace Moav y de la menor Ammon.

Avraham se muda a Gerar donde Avimelej arrebató por la fuerza a Sara.

Después de que Hashem se le aparezca en un sueño, la deja en libertad, y apacigua a Avraham.

Tal como les fue prometido, Avraham y Sara tienen un hijo, Yitzjak (Isaac).

Avraham da una fiesta el día que Yitzjak es destetado.

Sara dice a su marido que eche a la esclava Hagar y a su hijo Ismael de la casa, porque ve en Ismael señales de degeneración.

Avraham se apena de tener que echar a su hijo pero Hashem le dice que debe escuchar a Sara en todo lo que ella le diga.

Ismael está a punto de morir de sed en el desierto, pero un ángel lo rescata y le predice que va a ser el progenitor de un poderoso pueblo.

Cuando Avimelej se da cuenta de que Hashem está con Avraham, pacta con él una alianza.

Como prueba final, Hashem ordena que Avraham tome a su hijo Yitzjak, que tiene ahora 37 años, y que le ofrezca como sacrificio. Avraham le obedece a pesar de que haciéndolo pierde la oportunidad de formar una nación y sobre todo a pesar de que Avraham está continuamente predicando contra el sacrificio humano.

Cuando Avraham está a punto de sacrificar a su hijo, Hashem manda a un ángel para que le pare. Por su obediencia sin límites, Hashem promete a Avraham que incluso si el pueblo judío peca, no serán dominados completamente por sus enemigos. La Parashá acaba con una genealogía y el nacimiento de Rivka. (Rebeca).



# Tres Hombres, Tres Angeles



**"Y vio y he aquí que tres hombres estaban parados ante él" (18:2)**

Los tres "hombres" que estaban parados ante Abraham eran mensajeros espirituales incorpóreos (ángeles). Rashi nos dice que un ángel vino para anunciarle a Sará que habría de concebir y dar a luz dentro de aquel año; otro era para derribar a Sodoma y destruirla; y el tercero era para curar a Abraham después de su brit milá.

¿Por qué no vino un solo ángel que hiciera las tres cosas?

Rashi nos dice que la razón por la cual vinieron tres ángeles es que un ángel no puede realizar dos funciones. Sin embargo, en el renglón que sigue, Rashi también nos dice que después de curar a Abraham, el ángel Rafael...fue a rescatar a Lot de Sodoma!

Si un ángel no puede cumplir dos funciones, ¿por qué no se envió un segundo ángel para que rescatara a Lot?

A fin de responder a este enigma, primero debemos entender por qué Lot fue rescatado de Sodoma:

## EL LINAJE DEL REY DAVID:

El descendiente más importante de Lot fue el Rey David, pero la validez misma del Rey David como rey del pueblo fue cuestionada precisamente por ser él descendiente de Ruth la moabita.

Los moabitas eran descendientes de Lot. Ellos sabían que el pueblo judío descendía de Abraham. Y aun así, cuando ocurrió el Éxodo de Egipto no recibieron al pueblo judío con pan y agua. Esa conducta era una señal más de su falta de gratitud crónica, y es por eso que se les prohibió casarse con el pueblo judío.

Sin embargo, con el tiempo se dejó en claro que únicamente los varones moabitas no podían casarse con Israel. Las mujeres sí podían ingresar a nuestras filas. Y el motivo es que "toda la honra de la hija del rey es interna", vale decir, que únicamente los hombres deben ir a recibir a los transeúntes, pero las mujeres, las "hijas del rey", no están obligadas a hacer lo mismo. Por eso, Ruth y sus descendientes, entre ellos el Rey David, fueron considerados libres del defecto de falta de agradecimiento, y por eso David podía transformarse en Rey de Israel.

## EN EL CIELO Y EN LA TIERRA

El tribunal celestial se guía por el tribunal terrenal. Lo que ocurre en este mundo determina la halajá en los mundos superiores

Cuando los tres ángeles fueron enviados con Abraham, todavía no había tenido lugar un diálogo crucial, que habría de afectar toda la historia del pueblo judío: cuando los ángeles fueron con Abraham, dijeron: "¿Dónde está Sará, tu mujer?", a lo que Abraham respondió: "Hela en la tienda". Rashi comenta en el hecho de que Sará estaba en la tienda: "Ella recatada y recluida".



Ahora podemos entender por qué se enviaron solamente tres ángeles: en el momento en que los ángeles fueron enviados, todavía no estaba claro si Lot tendría el mérito de salvarse de la hecatombe de Sodoma. Pues el mérito de Lot es que sería el progenitor de Ruth y de David. Sin embargo, David fue validado únicamente gracias al principio de que las mujeres no están obligadas a salir a recibir a los extraños.

Por eso, recién cuando Abraham respondió: "Hela en la tienda", quedó aclarada la halajá de que las mujeres moabitas tenían permitido casarse con los judíos, y por eso hizo falta que el ángel salvara a Lot, progenitor del Rey David.

(Jidushei Ha Rimá en Maianá shel Torá)

Y vió y he aquí que tres hombres estaban parados ante él. Lo percibió, y fué corriendo hacia ellos desde la entrada de la tienda..." (18:2)

¿Quiénes eran esos tres hombres?

En un nivel místico, Abraham percibió que no eran otros que él mismo, su hijo Itzjak y su nieto Yaakov.

Abraham representa la benevolencia y la compasión, rajmanut. En ese momento, Abraham estaba convaleciendo del brit milá que había practicado tres días antes: y sobre el enfermo desciende la compasión.

A pesar de su dolor, fue corriendo a recibir a sus huéspedes. Esa característica de auto dominación, gevurá, Abraham se la transmitió a su hijo Itzjak.

Y dondequiera que hallemos estas características de Abraham e Itzjak, también hallaremos su síntesis, Yaakov, para completar a los tres.

(Kedushat Levi)

[www.facebook.com/harpenina](http://www.facebook.com/harpenina)

# UN MATRIMONIO SIEMPRE JOVEN

*Comentarios sobre las enseñanzas del R. Eliyahu Safrán*

Cuando leemos la historia de los ángeles que visitaron a Avram y Sarai, nos maravillamos ante el milagro del niño predicho.

Lo que rara vez reconocemos en esta notable narrativa es la calidez, el respeto y la intimidad evidentes en la relación matrimonial entre Avram y Sarai.

Cuando los ángeles le preguntaron a Avram dónde podían ellos encontrar a Sarai, Avram respondió: "**Hinei ba'ohel**, he aquí, en la tienda".

Poco después, uno de los ángeles les entregó a Avram y Sarai la increíble noticia de que: "Seguramente regresaré a ti el año que viene por esta misma época y *'he aquí'* – **hinei** – Sarai, tu esposa, tendrá un hijo.

Al usar el mismo término que Avram usó para describir a su esposa, **hinei**, el ángel estaba indicando que era por la modestia de Sarai que ella merecía tener un hijo.

Leí en la respuesta de Avram y en las buenas nuevas del ángel – en la repetición de la palabra *hinei* – que cuando subimos, alabamos, elevamos y apoyamos a nuestra pareja, incluso en (¡especialmente en!) tiempos difíciles, debemos anticipar que Dios también nos levantará y reforzará nuestro ánimo; que en respuesta a "nuestro" *hinei* Él nos concederá un *hinei*.

Es decir, cuando estamos plenamente presentes para nuestra pareja, Dios también está presente para nosotros.

Un mashgiaj, guía espiritual muy respetado, de una iveshivá muy conocida en Israel, viajó extensamente tanto por el país como por el extranjero, brindando orientación a los discípulos ansiosos por su perspicacia y sabiduría.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

Cuando viajaba, siempre iba acompañado de varios de sus talmidim, quienes no sólo continuaban aprendiendo de su maestro sino que atendían muchas de sus preocupaciones cotidianas.

Una noche, uno de los estudiantes estaba junto a su escritorio mientras él escribía una carta a su esposa en casa. "A mi querida **kalá** (novia)..." escribió el maestro.

El estudiante, que miró y vio el saludo, quedó asombrado. ¿Kalá? ¿Qué kalá? ¡El mashgiaj había estado casado durante muchísimos años!

¿Cómo es posible que a una esposa casada desde hace mucho tiempo se le llame kalá?

Con cuidado de disculparse por su posible transgresión al ver accidentalmente lo que su maestro había escrito, el estudiante preguntó qué quería decir su maestro con esas palabras.

"No entiendo", confesó el estudiante.

El profesor estaba desconcertado. "¿Qué es lo que no entiendes?" preguntó el rav gentilmente. Y siguió...

"Quiero sentir – y quiero que mi esposa sienta – el mismo amor, enamoramiento y devoción hoy, como el día que estuvimos bajo la jupá como jatán y kalá.

Por eso, cada vez que escribo, especialmente cuando estoy lejos de ella, siempre me dirijo a ella como kallah".

El profesor cerró los ojos y una sonrisa apareció en su rostro. "No quiero que ese sentimiento nunca se desvanezca".

Aquellos que han estado casados durante varios años comprenden lo difícil que a veces puede resultar para una relación de mucho tiempo sentirse tan fresco como un nuevo amor.

¡Sin embargo, ese es el ideal de la Torá!

Cuando los tres ángeles fueron a visitar a Avram Avinu, le preguntaron: "¿Dónde está Sarai, tu esposa?" Él respondió diciendo: "En la tienda". (Bereshit 18:9)

Leemos estas palabras y pensamos poco en ellas hasta que nos detenemos a pensar, ¿cómo es posible que los ángeles no supieran dónde estaba ella?

Y si lo sabían, ¿por qué preguntaron? ¡Por supuesto, no para entablar una pequeña charla!

Rashi nos dice que "...los ángeles ministradores sabían dónde estaba nuestra madre Sarai, pero de todos modos pidieron que se supiera que era modesta, para hacerla querer por su esposo".

En su simple pregunta, los ángeles le estaban dando a Avram la oportunidad de cantar alabanzas a su esposa, apreciarla de nuevo, hacerla más preciosa para él y estar seguro de que Avram no la tenía como parte de sus haberes.

Curioso. Avram y Sarai habían estado casados durante muchas décadas.

¿No era ella lo suficientemente querida por su marido?  
Sarai era una mujer mayor.

Había "vivido una vida" con su marido, con todos sus altibajos.  
¿No había superado ya el punto de necesitar o desear elogios de su marido?

Este era Avram Avinu, el más justo de los hombres.  
Seguramente apreciaba a Sarai, y algo más.  
Ella ciertamente lo sabía. ¿Por qué tuvo que decir eso?  
Rav Wolbe, el gran musar mashgiaj-baal, escribió una vez en un ensayo con consejos para los novios (citado por Rav Yissocher Frand).

Cuando uno habla en un Sheva Berajot frente a los recién casados, seguramente elogiará y aplaudirá al novio y a la novia.

Buscará enumerar las cualidades especiales de los recién casados para solidificar la relación que apenas comienza a enfrentar las alegrías y los desafíos de la vida.

No sorprende que los recién casados necesiten palabras de aliento y apoyo.

¿Pero Avram y Sarai? Ellos también necesitan este refuerzo.  
Son como buba y zaide, ¡casados para siempre!

Rav Wolbe preguntó:

¿Por qué los ángeles necesitarían hacer que Sarai se ganara aún más el cariño de su marido al señalarle lo especial y modesta que era?

Este no era un jatán nervioso.

Este era Avram, un tzadik, nuestro padre. ¿Qué tipo de “más entrañable amor por ella” necesitaba?

En el ejemplo de Avram, vemos la hoja de ruta para nuestras propias vidas.

Simplemente, la necesidad de un cariño cada vez mayor nunca cesa. Nunca se termina. Mientras haya otro día, otra hora, otro respiro, habrá más para dar y compartir.

Nunca hay un momento en el que uno pueda decir: ya terminé. Toda relación (negocios, amistad, estudiante-maestro) es dinámica. Ninguno más que el matrimonio, que añade una profunda intimidad a la mezcla.

Las relaciones dinámicas necesitan crecer y adaptarse constantemente, desarrollarse y renovarse. Cada vez que una relación dinámica no crece, se vuelve obsoleta y aburrida.

Rav Wolbe señala el Talmud en Nidá y los estrictos requisitos halájicos que imponen la separación entre marido y mujer durante el período de nidáh de la esposa.

¿Pero cuál es el punto de tal separación?

Es así que cuando la esposa regresa de la mikvá debe ser “tan querida por su marido como una novia que entra al palio matrimonial”. (Nidá 31b)

Los desafíos no destruyen los matrimonios. El aburrimiento sí. La falta de esa chispa, de esa llama.

Deben haber piezas integradas en el matrimonio que “... la hagan más querida por su marido”.

Esto es cierto para los recién casados y quizás aún más para las parejas casadas desde hace mucho tiempo como Avram Avinu y Sarai Imenu. En esta parashá, la primera pareja de nuestra nación dio el ejemplo de un matrimonio satisfactorio, significativo y duradero.

No es una “vida perfecta” sin angustias ni desafíos. Es una vida en la que ninguna de las dos cosas se da por sentado.

Quisiera señalar que, así como esto es cierto en el caso del matrimonio, también lo es en el caso de la crianza de los hijos.

Para los niños que crecen, los elogios y el cariño son tan elementales como el agua y la luz del sol para una planta recién creciendo. De hecho, no existe relación en ningún ámbito que no se beneficie de elogios y reconocimiento.

Emuná Braverman se refiere a How Full is Your Bucket? (Que tan llena está tu cubeta?) de Tom Rath y Donald O. Clifton.

En él, establecieron una metáfora simple: cada uno de nosotros tiene un cubo invisible.

“Se está vaciando o llenando constantemente, dependiendo de lo que nos digan o hagan los demás. Cuando nuestro balde está lleno, nos sentimos geniales. Cuando está vacío, nos sentimos fatal”.

Mucho antes de Tom Rath y Donald O. Clifton, los ángeles le recordaron nada menos que a Avram Avinu la simple verdad de estar siempre seguro de que el balde esté lleno.

No tenemos mayor tarea en la vida que asegurarnos de que nuestra pareja sea reconocida y apreciada.

“¿Dónde está Sara tu esposa”?



Comentarios de Gila Colman Ruskin

La Haftará de esta semana contiene dos historias sobre el profeta Eliseo, un protegido de Elías.

En la primera historia, una mujer anónima, tradicionalmente identificada como la esposa de Abdías, uno de los profetas menores, acude a Eliseo con una queja.

Su marido ha muerto y ella está tan indigente sin él que están a punto de quitarle a sus hijos para venderlos como esclavos.

Eliseo le pregunta si tiene algo de valor en su casa y ella responde que lo único que tiene es una sola jarra de aceite.

Luego, Eliseo le ordena que tome prestadas tantas vasijas como pueda de sus vecinos.

Luego, le dice que vierta el aceite de su vasija en las demás.

Milagrosamente, el aceite no se acaba y finalmente dura lo suficiente como para llenar todas las jarras prestadas.

Ella regresa con Eliseo, quien le dice: "Ve a vender el aceite y paga tu deuda, y tú y tus hijos podrán vivir del resto".

### ***La mujer Shunamita***

Eliseo visitaba con frecuencia Shunem, una ciudad en el territorio tribal de Isacar.

Siempre que Eliseo estaba allí, él y su siervo Giezi eran hospedados por una mujer Shunamita casada, quien los alimentaba y les daba una habitación especial para dormir.

Un día Eliseo pregunta cómo puede recompensar a la mujer.

Ella responde diciendo que no quiere ningún tipo de reconocimiento público.

Pero como no tenía hijos, Eliseo dice: "El año que viene, en esta época, abrazarás un hijo".

La mujer responde con duda y le dice a Eliseo que no la engañe ni la decepcione.

Sin embargo, su profecía se hace realidad en la siguiente frase, cuando ella es bendecida con un hijo.

Años más tarde, mientras estaba en el campo con su padre, el niño grita: "¡Mi cabeza! ¡Mi cabeza!"

Lo llevan de regreso con su madre, quien lo sostiene en su regazo mientras muere.

Ella lo acuesta en una cama e inmediatamente sale para llevar a Eliseo a su hijo. Cuando llega al profeta, cae a sus pies.

La mujer no le cuenta a Eliseo lo que le pasó a su hijo.

En cambio, pregunta: "¿Le pedí un hijo a mi señor? ¿No dije: 'No me engañes?'"

Eliseo comprende lo que ha ocurrido y envía a Giezi adelante con su bastón e instrucciones para que coloque el bastón encima de la cara del niño.

El esfuerzo por salvar al niño fracasa.

### *El segundo milagro*

Cuando Eliseo y la madre del niño llegan a la casa, el niño todavía está muerto, su cuerpo tendido en una cama.

Eliseo se encierra en una habitación con el niño y ora a Dios.

Luego se acuesta encima del niño, poniendo "su boca sobre su boca, sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos, mientras se inclinaba sobre él".

El cuerpo del niño comienza a calentarse.

Eliseo se levanta, camina y se vuelve a tumbar encima del niño.

El niño estornuda siete veces y abre los ojos, revivido.

Eliseo llama a la madre del niño, quien vuelve a caer a los pies de Eliseo y luego se va con su hijo.

### *Conexión con Vayera*

Muchos de los temas de Parashat Vayera también aparecen en la Haftará.

**Hakhnasat orhim**, dar la bienvenida a los invitados, es una característica destacada tanto en Vayera como en las historias de los milagros de Eliseo.

En ambas historias, un mensajero de Dios se acerca a una mujer sin hijos (Sara y la mujer Shunamita) y le dice que pronto dará a luz.

Ambos mensajes son recibidos con escepticismo, pero ambas mujeres finalmente tienen hijos.

Finalmente, y quizás lo más conmovedor, tanto la porción de la Torá como la haftará cierran con historias de hijos que sobreviven milagrosamente a lo que de otro modo sería una experiencia mortal.

Isaac casi es sacrificado por su padre en la cima del monte Moría, pero es salvado en el último minuto por un ángel y un carnero estratégicamente colocado.

El niño Shunamita muere pero es revivido por un profeta y su oración.

***La mujer Shunamita: un modelo de empatía radical***

Debido a que tenía una relación especial con el profeta Eliseo, su hijo fue concebido milagrosamente y resucitó milagrosamente.

De hecho, la primera descripción que leemos de la mujer Shunamita (llamada así porque es del pueblo de Shunem) es que es una ***ishah gedoláh***, una gran mujer.



El consenso de los traductores parece ser que gedoláh (grande) se refiere a su riqueza.

De hecho, tenía los medios económicos para construir una ampliación en su casa para alojar al profeta Eliseo, un visitante que sólo venía unas pocas veces al año, un gasto no pequeño en la antigüedad.

Sin embargo, prefiero entender la palabra gedoláh como una referencia a su sabiduría.

Es la misma palabra que usamos para referirnos a los eruditos rabínicos que demostraron conocimiento de la Torá y decisiones sagaces.

La capacidad de empatía de la mujer Shunamita, su capacidad para crecer espiritualmente y facilitar el crecimiento espiritual de los demás, su voluntad de ser proactiva y su humildad son cualidades que valoramos y tratamos de emular.

### *Empática y acogedora hospitalidad*

II Reyes, capítulo 4, donde encontramos su historia, es también la porción de la haftará que corresponde a la parashá Vayera, que habla del nacimiento milagroso de Isaac, el hijo de Abraham y Sara, así como de la Atadura de Isaac.

Hay al menos tres paralelos claros: la hospitalidad, una profecía a una mujer estéril de que dará a luz un hijo y la experiencia cercana a la muerte de ese hijo.

En la parashá Vayera, Abraham dio la bienvenida a su tienda a extraños cansados del camino, prestando especial atención a sus necesidades (baño, descanso, comida).

Asimismo, la mujer sunamita, parada en su puerta, notó que el profeta Eliseo iba a Sunem con regularidad mientras viajaba por la tierra enseñando y cuidando al pueblo.

Sabiamente, reconoció tanto sus grandes actos como sus necesidades, y le dijo a su marido: "Estoy segura de que es un santo hombre de Dios que viene aquí regularmente.

Hagamos un pequeño aposento alto, cerrado, y coloquemos allí para él una cama, una mesa, una silla y un candelabro, para que pueda detenerse allí cuando venga a vernos".

En ambos casos, Abraham y la mujer Shunamita se centraron en la empatía para determinar las necesidades de sus visitantes.

### *Crecimiento espiritual a través de un abrazo sanador*

La mujer Shunamita también era modesta, poco exigente y aparentemente consciente de sí misma.

Por el contrario, Eliseo era un hombre de Dios ocupado y emocionalmente inaccesible.

A raíz de la muerte de su mentor Elías, el desapego de Eliseo fue tan grande que su mal genio resultó en la muerte trágica de 42 niños que se burlaban de él.

El distante Eliseo fue lo suficientemente considerado como para recompensar a la mujer Shunamita por su hospitalidad, pero no lo hizo personalmente.

En cambio, envió a su sirviente, Giezi, a ofrecerle dinero y protección, lo que ella rechazó cortésmente, sin pedir nada a cambio de su generosidad.

Aún buscando recompensar a su anfitriona, Giezi y Eliseo idearon otro plan, completamente sin su participación.

Giezi le señaló a Eliseo que su anfitriona era estéril, y el profeta decidió recompensarla con el milagro de un niño (haciéndose eco nuevamente de la historia en Vayera con Abraham y Sara).

Una diferencia clave es que, a diferencia de las otras mujeres estériles de la Biblia (Sara, Rebeca, Raquel, Ana, la madre de Sansón y Mical), la mujer Shunamita no había estado orando por un hijo, ni su vida parecía estar incompleta sin uno. .

Fue idea de Eliseo que ella fuera madre, no de ella. Él le entregó esta profecía: "En esta época el año que viene abrazarás un hijo".

De hecho, la mujer se convirtió en madre y luego leemos sobre su hijo deambulando en el calor del día sin agua, deshidratándose, luego enfermándose y finalmente muriendo.

Parece que una mayor supervisión habría evitado su muerte; la falta de ella es sorprendente en una mujer que sabemos que es atenta y empática.

¿Qué está sucediendo?

¿Quizás la mujer Shunamita no podía permitirse involucrarse totalmente emocionalmente con un niño inesperado y no solicitado, concebido como resultado de una profecía en sus últimos años? (Compare eso con Sarah, la mamá original).

Pero a pesar de su distanciamiento, cuando ocurrió la tragedia, la mujer Shunamita entró en modo Mamá Osa.

Dejando a su hijo muerto acostado en la cama de Eliseo en su casa, montó en un asno, se dirigió a buscar a Eliseo y le exigió que atendiera personalmente al niño.

A pesar de la conexión de larga data entre Eliseo y la mujer Shunamita, el profeta todavía estaba tan distanciado emocionalmente que al principio solo envió a Giezi para atender al niño.

Pero la mujer Shunamita sabía que necesitaba más que el sirviente de Eliseo: necesitaba al profeta mismo.

Debido a su profunda empatía por Eliseo, la mujer Shunamita sabía exactamente qué palabras usar para sacudirlo de su desprendimiento: "***Hai Hashem vehei nafsheja im e-ezbeja***-Vive el Señor y vives tú, que no te dejaré", gritó.

Esta declaración fue un eco preciso de las apasionadas palabras con las que el propio Eliseo había implorado a su amado mentor, Elías, que no muriera (Melajim 2, 2:2).

Y se pusieron manos a la obra: Eliseo y la mujer corrieron hacia la cama del niño.

En la casa de la mujer Shunamita, Eliseo entró inmediatamente a la habitación de arriba, su propia habitación generosamente provista, y se inclinó sobre el niño muerto en la cama, su propia cama cuidadosamente preparada.

Y luego, se tumbó encima del niño, manos con manos, ojos con ojos, boca con boca, y sopló en el niño el aliento de vida, el abrazo de la vida, como había profetizado

("En esta estación el año que viene Estaré abrazando a un hijo"). ¡Imagina eso! Eliseo, que había maldecido a 42 niños con la muerte atacando a un oso sólo porque se habían burlado de él por ser calvo, ahora sintió una empatía absoluta de corazón a corazón.

Esta escena fue una de dar su propia fuerza vital para abrazar y resucitar a ese niño.

Revivir al niño también devolvió a Eliseo la empatía y el apego. Y el incidente también revivió a la mujer Shunamita para vincularse con su hijo: "Y la mujer se inclinó, tomó a su hijo y lo abrazó".

Que todos nos sintamos inspirados por el poder curativo de la empatía radical.

# LA PAREJA, COMBINACION PERFECTA

*Comentarios sobre las enseñanzas del R. Eliyahu Safrán*

## Creemos entender la presión

Creemos que conocemos la presión cuando nos acercamos al bate en la parte baja de la última entrada, dos outs y corredores en posición de anotar; cuando nos sentamos en las aulas, con las palmas de las manos sudando, esperando para hacer un examen; cuando discutimos en los tribunales y tomamos decisiones de inversión; cuando trasladamos a nuestras familias de una comunidad a otra... la lista sigue y sigue.

Hay tantas ocasiones en las que tenemos que hacerlo bien. Sentimos presión para tener éxito.

Sin embargo, no nos damos cuenta de que nuestro "éxito" a menudo depende de saber quiénes somos y qué podemos lograr; que cuando bateamos en la parte baja de la novena nuestra tarea es muy diferente si somos un jugador utilitario que si somos Babe Ruth.

No todo el mundo se define por batear un jonrón. ¡Algunos tienen éxito simplemente manteniendo el rally en marcha!

Si sentimos presión en nuestras vidas, ¡imagínense la presión que sintió Eliezer cuando Avraham lo envió a buscar una esposa para su amado hijo, Yitzjak!

El desafío de encontrar el compañero de vida adecuado podría ser la tarea más abrumadora que existe.

En la tradición judía, el matrimonio es una unión sagrada, en la que Dios se deleita especialmente. De hecho, cada uno de nosotros tiene un alma gemela que Dios ha elegido para nosotros.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$  
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL  
CON UN SINNUMERO  
DE COMENTARIOS**

**TORAH**

**PIDALA AHORA**

**ARTSCROLL**

Para encontrar el correcto... oh, eso sí que es presión. ¡Encontrar a esa persona especial y participar en el acto de valentía necesario para hacer la conexión no es para los débiles de corazón!

Nuestra pareja perfecta podría cruzarse en nuestro camino cien veces al día.

O puede que esté visitando a la familia y se cruce en nuestro camino solo una vez.

Nuestra amada puede estar justo frente a nosotros, pero no la vemos. Con tantas oportunidades de perder nuestra pareja perfecta, el riesgo de fallar es demasiado grande para dejarlo al azar; el gran drama relacional personal de nuestra vida es demasiado esencial para confiar en nuestras pasiones transitorias; la repentina ligereza en nuestros corazones o nuestras propias esperanzas y sueños fugaces.

Así, es para nosotros ahora, así fue cuando Avraham recurrió a su servidor de confianza para encontrar una pareja para Yitzjak.

Después de la temprana promesa de convertirse en el padre de nuestra gran nación, Avraham esperó durante una larga vida el privilegio de tener un hijo.

Ahora, en sus últimos años, sabía que para que la promesa de esa nación se hiciera realidad, el compañero de vida de Yitzjak tendría que estar comprometido con los ideales que Avraham y Sarah le habían inculcado a Yitzjak.

Pero, ¿cómo se podría encontrar un socio así?

A los ojos de Abraham, no podía haber Shadjan tan digno de confianza como Eliezer.

Entonces, Avraham le indicó adónde ir y las cualidades que debía buscar. Preparado para cumplir con la directiva de su amo, hizo una pausa para hacer lo que nos parecería una pregunta lógica:

"¿Quizás (*ulai*) la mujer no irá tras de mí?" ¿Qué pasaría si, temía, tuviera éxito en encontrar a la pareja de Yitzjak, pero ella se negara a regresar con él?

¡Ulai!

¡Imagínense! El futuro del pueblo judío descansaba sobre este "¡quizás!" Rashí cita un Midrash que se enfoca en la ortografía de **ulai** (*alef, lamed, yud*) y señala que esas mismas letras, con un simple cambio de vocal, también podrían leerse como **eilai** – "para mí".

¿Cuál podría ser la consecuencia de este cambio "menor"?

Mucho, como resulta. Nuestra tradición enseña que la Torá es perfecta y completa, cada letra y espacio que está ahí debe estar ahí; cada letra y espacio que no está ahí, no debería estar ahí.

Por lo tanto, ¡cualquier cambio en la lectura debe enseñar lecciones profundas sobre la narrativa, sobre Eliezer y sobre nosotros mismos! Así es que el Midrash sugiere que incluso cuando Avraham buscaba una pareja para Yitzjak, Eliezer estaba pensando en sí mismo.

Dio la casualidad de que tenía su propia hija y estaba ansioso por "casarla" y con su pregunta, su *ulai*, estaba tratando de atraer la atención de Avraham hacia su familia. "¿Por qué", estaba preguntando, "enviarme a esta larga caminata para encontrar un **shiduj – buscar una novia?** Mira, mírame (*elai*). ¡Tengo una hija para que Yitzjak se case!"

¿Quién era este Eliezer, que de repente se imaginó a sí mismo a la par de su amo, capaz de imaginarse a sí mismo como el suegro de Yitzjak?

Esta no es la pregunta hecha por un Shadjan inocente y honesto. Todo lo contrario. Su ulai traicionó su verdadera intención.

A menudo, es solo un "desliz" que revela nuestros pensamientos e intenciones más profundos.

Ulai. El Gaón de Vilna explica que hay dos palabras en hebreo que significan "quizás": **ulai y pen**.

"quizás": **ulai y pen**.

"quizás": אולי - פן

Aunque ambos significan "quizás", hay una distinción importante entre los dos.

Cuando uno usa el término *pen*, está sugiriendo que espera que la posibilidad de la que se habla no tenga lugar, como en la advertencia de Dios contra la idolatría:

**hishamru la'jem pen yifté le'vavejem** (Cuidado, no sea que sus corazones sean seducidos).

Está claro que Dios espera que no nos desviemos y sigamos la idolatría – ***pen***.

Sin embargo, cuando uno espera y anticipa que ocurrirá la opción que menciona, usa la palabra ***ulai***, como cuando Abraham suplicó a Dios que no destruyera a Sodoma, "Ulai – quizás haya cincuenta personas justas..." Y es por eso que Jazal criticó el uso del término por parte de Eliezer y en él discernió su verdadera intención. No usó la palabra *pen*.

En cambio, al usar la palabra *ulai*, aprendemos que él no quería que la mujer lo siguiera. ¡En cambio, esperaba que si ella no lo seguía, el resultado sería que Avraham no tendría más opción que casar a Yitzjak con la hija de Eliezer!

***Ulai...*** Eliezer usando este término deja al descubierto su verdadera intención en su tarea, a pesar de que él era el sirviente más confiable de Avraham.

Al igual que el jugador utilitario se engañó pensando que era Babe Ruth, la situación nubló el pensamiento de Eliezer y le hizo pensar que era más de lo que era; que él podría batear hasta las graderías.

El comportamiento de Eliezer nos enseña muchas cosas, la más importante es que necesitamos saber quiénes somos y entender nuestro lugar.

De hecho, S'fat Emet (Jayé Sarah 5639) cita un Midrash que dice "¿Quién es sabio? Alguien que conoce su lugar'.

¡Cuánto más cierta es esta lección para nosotros!

Eliezer perdió de vista la diferencia entre él, el siervo fiel, y Avraham, su maestro, el maestro y líder justo y sabio.

En su pensamiento confuso, ***ulai*** se convirtió en ***elai***.

Todos hemos sido Eliezer. Todos hemos fantaseado con que seríamos nosotros quienes pegaríamos el jonrón, cerraríamos el trato, daríamos el argumento final.

Al hacerlo, no reconocemos que nuestros compañeros de trabajo, amigos y cónyuges a menudo poseen talentos y habilidades que nosotros no tenemos.

Esa realización a veces es difícil de aceptar. Sin embargo, nuestro éxito a menudo depende de esa realización; a menudo depende de saber cuándo dar un paso atrás y dejar que otro tome la iniciativa.

Nuestro deseo de ser el que "lleve el día" no es maldad, no más de lo que Eliezer estaba siendo tortuoso en esta narración.

Como sugiere Reb Yitzjak de Vurka, mientras Eliezer estuvo en compañía de Avraham, nunca se le habría ocurrido considerar un matrimonio entre su hija y Yitzjak.

Fue solo cuando estaba sentado en la compañía de Betuel y Lavan que pensó para sí mismo:

*"Hmm. Soy lo suficientemente bueno para esta gente; Ciertamente soy digno de tal shiduj..."* y comenzó a imaginarse a su propia hija casada con Isaac.

Así también nosotros, en presencia de aquellos que podrían influir en nuestro pensamiento, hacemos que nuestras mentes nos engañen.

¡Es cuando estamos lejos de la comunidad de aquellos en quienes podemos confiar para mantenernos en el buen camino que racionalizamos y nos comprometemos y nos encontramos poniendo excusas de por qué las cosas deberían ser de la manera que nos gustaría en lugar de la forma en que Dios quiere!

Si el buen y confiable Eliezer podía ser influenciado en su pensamiento cuando estaba en presencia de tanta licencia y poder, ¿cuánto más podríamos ser vulnerables a la lógica retorcida y al pensamiento tortuoso?

Los caminos del hombre son astutos. Los caminos de Dios son verdaderos. Cuando Dios determina una pareja "hecha en el cielo", ningún engaño del hombre puede interponerse en el camino.

## EL AMOR A JESED -BONDAD

*De los comentarios del R. Ben Tzion Shafier.*

Parashá Vayera comienza con una descripción detallada de un día en la vida de Abraham Avinu.

Abraham tenía 99 años, y era el tercer día después de sufrir el brit milá.

Tenía tanto dolor que HASHEM cambió el curso de la naturaleza para protegerlo.

En un día típico, Abraham dedicaría mucho tiempo y esfuerzo a atender a los invitados.

Preocupado por la condición de Abraham, HASHEM sacó el sol de su curso normal, haciéndolo inusualmente caliente, para que no hubiera viajeros que molestaran a Abraham. Sin embargo, si pudiera ser, Abraham confundió a HASHEM.

Mientras estaba sentado en su tienda, sintió más dolor por no poder atender a los invitados que el que habría tenido si hubiera estado corriendo detrás de ellos.

Por lo tanto, HASHEM envió tres ángeles en forma de hombres para permitir que Abraham los sirviera como invitados.

Cuando Abraham vio a tres hombres de pie en el horizonte, salió corriendo y se inclinó ante ellos, con la cara llena en la arena.

Él dijo: "Por favor, no te alejes de mí, tu humilde servidor". Luego los llevó de regreso a su tienda y corrió a prepararles comida y bebida



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$  
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL  
CON UN SINNUMERO  
DE COMENTARIOS**

**TORAH**

**PIDALA AHORA**

**ARTSCROLL**

Corrió hacia su ganado, tomó un "becerro, suave y bueno", y lo preparó para ellos.

Él luego se paró sobre ellos mientras comían.

### UNA VACA JOVEN, SUAVE Y BUENA

Como cada palabra de la Torá tiene un propósito específico, a Rashí le preocupa por qué la Torá considera importante registrar tres adjetivos: "joven", "suave" y "bueno", cuando describe la vaca que trajo Abraham.

Explica que esto nos enseña que Abraham preparó tres vacas separadas porque quería servir una lengua a cada uno de sus invitados.

El Sifté Jajamim explica que la lengua tiene tres secciones. La punta es suave, el medio graso y el dorso de texturas variadas. Abraham quería estar seguro de que habría suficiente de cada sección para que cada invitado pudiera comer todo lo que quisiera, incluso si los tres invitados preferían la misma sección.

Para hacer eso, tuvo que sacrificar tres vacas para asegurarse de que hubiera suficiente de cada parte.

No fue suficiente que les ofreciera una comida sin esperar nada a cambio. Y todavía no era suficiente que los sirviera él mismo.

De pie junto a ellos en el calor del día, se tomó el gran gasto y la molestia de sacrificar tres vacas enteras para que sus invitados de honor tuvieran solo lo mejor.

¿No tenía Abraham Avinu mejores cosas que hacer con su tiempo?

Si bien esta es una hermosa descripción del Jésed de Abraham, plantea una pregunta: ¿no tenía Abraham Avinu mejores cosas que hacer con su tiempo?

En este momento de su vida, Abraham era un hombre grande y rico.

Tenía cientos de sirvientes y un séquito de miles de estudiantes y conversos. Sin duda, tenía muchas cosas importantes que hacer, entre ellas la que iba a enseñar a sus muchos, muchos estudiantes.

Sin embargo, Abraham Avinu detuvo todo lo que estaba haciendo, hizo grandes esfuerzos y no escatimó en gastos para atenderlos.

¿Por qué detuvo su ajetreado día solo para cuidar a tres personas normales?

Sabemos que hacer JESED es algo maravilloso, pero parece que esto está un poco desproporcionado.

¿Por qué Abraham Avinu pone tanto énfasis en el Jésed, y ¿por qué la Torá registra esto con tanto detalle?

#### EL SIGNIFICADO DE JESED

La respuesta a esta pregunta se basa en comprender qué es lo que HASHEM quiere del hombre.

HASHEM es el Dador y quiere dar su bien al hombre. HASHEM nos puso en el planeta para que podamos ganar nuestra recompensa en el Mundo Venidero: el bien supremo para el hombre.

Allí podemos disfrutar de la presencia de HASHEM, allí podemos disfrutar de Su gloria y allí podemos disfrutar de la máxima felicidad que el hombre puede experimentar.

Ese estado de bienaventuranza eterna se logra estando cerca de HASHEM.

Cuanto más cerca está una persona de HASHEM, mayor es la alegría y el placer que puede experimentar.

Una persona se acerca a HASHEM al hacerse a sí mismo como HASHEM tanto como puede.

Todas las mitzvot de la Torá guían a una persona hacia ese nivel de auto perfección.

## AVRAHAM EMULABA HASHEM

Abraham pasó su vida emulando a HASHEM.

Cada momento de vigilia de su existencia se centró en parecerse tanto a HASHEM como humanamente posible.

Desde el momento en que llegó a reconocer a HASHEM, comprendió la bondad amorosa con que HASHEM creó el mundo y continúa dirigiéndolo.

Abraham vio que la esencia de todas las interacciones de HASHEM con este mundo es el Jésed.

Por esto fue que se propuso como objetivo en la vida imitar a HASHEM haciendo por los demás tanto como pudiera.

Como resultado, el Jésed fue el punto central de su servicio a HASHEM y el foco de su vida.

Esta parece ser la respuesta a la pregunta sobre Rashí.

A pesar de que sus sirvientes podrían haberse ocupado de las necesidades de sus invitados con la misma facilidad que él, Abraham se lanzó en este acto con todo su corazón.

Así como HASHEM proporciona sustento a todas las criaturas vivientes, Abraham estaba en su pequeña parte proveyendo las necesidades de los demás.

Esto no era algo que otra persona pudiera hacer con la misma facilidad; Esto fue fundamental para su propósito en la existencia, porque al hacer esto estaba actuando como HASHEM.

## UNA LECCIÓN PARA NOSOTROS

Este concepto es una poderosa ilustración de la importancia de ayudar a los demás.

Cuando vemos a uno de los seres humanos más grandes que jamás hayan vivido involucrado en lo que parece ser la más mundana de las tareas, nos demuestra el significado de esos hechos.

Al enfocarnos en esto, llegaremos a apreciar que Abraham estaba comprometido con la máxima perfección del ser humano, el nivel más alto en el que una persona puede funcionar. Más que cumplir una mitzvá, el Jésed es nuestra forma de ser como HASHEM, la razón por la que fuimos puestos en este mundo.

## DESAFIEMOS LOS CIELOS

*Abraham intenta salvar a la gente de Sodoma y Gomorra.*

Fuente de mis comentarios: Alana Harper

Parashat Vayerá se centra en un momento fenomenal en la tradición judía: la negociación entre Dios y Abraham sobre el destino de Sodoma y Gomorra.

Según todos los informes, la gente de la ciudad condenada no tiene mucho a su favor.

Ezequiel enumera sus pecados, diciendo: "Ella y sus hijas eran arrogantes, sobrealimentadas y despreocupadas; no ayudaron al pobre y al necesitado. Fueron altivos e hicieron cosas detestables delante de mí" **(Ezequiel 16: 49-50)**.

Pero Abraham pelea por ellos, afirmando que debe haber algún número de personas justas dentro de las puertas.

Él pregunta: "¿Barrerás al inocente junto con el culpable? ... ¡Lejos de ti hacer algo así! ... ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?" **(Génesis 18: 20-25)**.

### ***Abraham desafía a Dios.***

Aboga por la gente de la ciudad y por la propia posición moral de Dios como Dios de justicia.

Aquí Abraham demuestra que es iconoclasta, frustra la dinámica de poder tradicional entre lo divino y el devoto y lleva la moralidad al debate de la acción.

En un Midrash, los rabinos caracterizan esta notable interacción como oración.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$  
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL**  
CON UN SINNUMERO  
DE COMENTARIOS

**TORAH**  
PIDALA AHORA

**ARTSCROLL**

Al discutir la importancia de la atención o intención **kavanáh**, durante la oración, los rabinos declaran que Abraham es el ejemplo más elevado.

El midrash apunta a esta historia, diciendo  
“...Y nadie tenía kavanáh en su oración como nuestro padre Abraham, lo que vemos por el hecho de que dijo: ¡Lejos de ti hacer algo así!” (**Midrash Tanjumá, Hayé Sarah 1**).

¿Qué tiene este tipo de **hutzpah clappei shamayim**, desafiando a los cielos, o lo que hoy podríamos llamar “decir la verdad al poder”, que los rabinos ven como la máxima expresión espiritual?

### **Lograr la oración genuina**

La oración genuina requiere una combinación de apertura y **jutzpah**: la fuerza de la mente para comprometerse honestamente con lo que está dentro y alrededor de nosotros, y la fuerza de la imaginación para ver cómo puede ser diferente.

El intenso enfoque de Abraham en acercarse al mundo de esta manera es un tipo de oración perpetua.

Y en este caso, pudo presionar incluso a Dios para que hiciera lo mismo.

El rabino Abraham Joshua Heschel, teólogo, activista de los derechos civiles y contra la guerra, también encontró una gran inspiración en el uso de la introspección dirigida por la oración como un ímpetu hacia el compromiso mundano.

Sus palabras que describen la naturaleza de confrontación crucial de la oración están inscritas en la portada de mi siddur:

La oración no tiene sentido a menos que sea subversiva, a menos que busque derrocar y arruinar las pirámides de la insensibilidad, el odio, el oportunismo, la falsedad.

El movimiento litúrgico debe convertirse en un movimiento revolucionario, buscando derrocar las fuerzas que continúan destruyendo la promesa, la esperanza, la visión.

Aunque solo podemos soñar con relacionarnos con Dios como lo hizo Abraham, nuestra liturgia nos recuerda que nosotros también podemos orar por justicia.

Las oraciones destinadas a subvertir los sistemas opresivos y desafiar el status quo se pueden encontrar en todo el sidur.

Las oraciones para que los hambrientos sean alimentados y los desnudos busquen romper las cadenas del capitalismo global que deja a millones de personas hambrientas y desprotegidas.

Las oraciones para que los enfermos sean sanados y que los muertos resuciten desafían el círculo de la vida que creemos que es natural.

Si podemos desafiar los propios sistemas de la creación, cuánto más, podemos desafiar a aquellos que reclaman la autoridad de Dios: los faraones modernos y las juntas.

Cuando nos involucramos en este ejercicio de imaginar lo inimaginable, ganamos energía y visión en nuestro trabajo por el cambio.

Cuando seguimos el ejemplo de nuestro padre Abraham y nos atrevemos a decirle la verdad al poder, nuestro activismo es la expresión espiritual de la forma más elevada.

Que tengamos el descaro de actuar juntos hacia "la promesa, la esperanza, la visión".



## Qué se necesita para que ocurra un milagro?

Parashat Vayerá (Y apareció)

En esta porción de la Torá, tres invitados llegan a la tienda de Abraham y Sarah.

Le informan a Abraham que Dios le dará un hijo a la anciana Sarah.

La profecía se hace realidad, y nombran a su hijo Isaac.

*El nacimiento de Isaac, la destrucción de Sodoma y Gomorra, el exilio de Agar y el último sacrificio.*

Cuando Abraham estaba sentado delante de su tienda, después de circuncidarse, Dios apareció. Abraham levantó los ojos y vio a tres hombres parados allí.

Abraham los invitó a entrar e hizo una buena comida para ellos.

Uno de los hombres dijo que Sarah tendría un hijo para cuando regrese a su tienda.

Sarah escuchó este comentario y se rió para sí misma, diciendo: "¡Oh, que voy a tener la mayor satisfacción ahora que ya estoy agotada y mi marido es un hombre viejo!" Dios le dijo a Abraham: "¿Por qué se rió Sara? ¿Hay algo demasiado maravilloso para Dios?"

Los hombres visitantes se fueron y Abraham los escoltó en su camino a Sodoma.

Ahora, Dios dijo: "¿Debo mantener oculto a Abraham lo que estoy haciendo? El pecado de Sodoma y Gomorra ya pesa mucho.

Bajaré y veré si necesito destruirlo. Si no, lo manejaré caso por caso.

Ahora, Abraham se paró delante de Dios preguntando: "¿Arruinarás al justo junto con el impío? Quizás hay cincuenta justos en la ciudad.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$  
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL  
CON UN SINNUMERO  
DE COMENTARIOS**

**TORAH  
PIDALA AHORA**

**ARTSCROLL**

Matar a los justos junto con los malvados de tal manera que los justos sean como los malvados; hacer tal cosa, sé que sería una profanación para Ti, Dios. ¿No hará justicia el Juez de toda la tierra?

Y Dios dijo: "Si hay 50 justos, perdonaré a la ciudad por ellos".

Abraham continuó: "Mire, ahora, he comenzado a hablar con mi Señor y solo soy polvo y cenizas.

¿Qué tal si solo hubiera cuarenta y cinco justos? O 40? O 30? O 20? ¿O 10?

Y Dios respondió a cada uno. "No destruiré toda la ciudad si hay cuarenta, treinta, veinte o incluso diez personas justas".

Después de que Abraham y Dios se separaron, los dos ángeles fueron a Sodoma en la noche.

Lot los saludó con reverencia y los instó a pasar la noche en su casa.

Al principio se negaron, pero luego aceptaron y Lot les hizo un festín.

Pero antes de acostarse a dormir, los hombres de Sodoma rodearon la casa.

Querían que Lot les revelara a sus invitados, pero Lot se negó, rogándoles que no actuaran malvadamente. Pero los hombres empujaron más fuerte hasta que casi derribaron a Lot y su puerta.

Los visitantes agarraron a Lot y lo llevaron adentro, luego golpearon a los hombres con ceguera para que ya no pudieran encontrar la entrada.

Luego, los visitantes le dijeron a Lot que se llevara a su familia y se fuera de Sodoma, porque Dios los había enviado a destruir la ciudad.

Lot se demoró, pero Dios se compadeció de él e hizo que los hombres lo agarraran a él, a su esposa y a sus dos hijas y los sacaran de la ciudad.

Les advirtieron: "No miren atrás y no se queden quietos. Escápense. Dios hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra.

Cuando la esposa de Lot miró hacia atrás, se convirtió en un pilar de sal. Lot terminó en una cueva con sus hijas.

Como las hijas pensaron que el mundo se había destruido, querían dar descendientes a su padre, emborracharon a su padre con vino.

Cada uno dormía con su padre borracho, pero él no sabía cuándo se acostaba cada hija o cuándo se levantaba.

La hija mayor tuvo un hijo y lo llamó Moab. Él es el antepasado de los Moabitas.

La menor tuvo un hijo y ella lo llamó Ben-Ami. Es el antepasado de los hijos de Ammón.

Abraham viajó a la tierra de Abimelek, rey de Gerar, la tierra de los filisteos. Dijo que Sarah era su hermana, por lo que Abimelek tomó a Sarah por su esposa.

Ahora, Dios vino a Abimelek en un sueño y le dijo: "Morirás, porque la mujer que has tomado ya está casada".

Pero Abimelek respondió: "Dios mío, ¿matará incluso a una nación justa? Ambos me dijeron que eran hermanos. En mi inocencia, he hecho esto. Y Dios respondió: "Sé que hiciste esto por inocencia.

Por eso te impedí pecar contra Mí y tocarla, incluso indirectamente. Ahora, devuélvale la esposa a su esposo, porque él es un profeta, por lo que rezará por usted y usted seguirá vivo".

Abimelek devolvió a Sarah y le dio a Abraham animales y sirvientes, dinero y el derecho a establecerse en su tierra. Le dijo a Sarah que ya no tenía que disfrazar su matrimonio.

Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, su esposa y sus siervas, y dieron a luz.

Ahora, Dios se acordó de Sara, y ella concibió y dio a luz a Abraham un hijo, Isaac, a la hora señalada, que Dios había hablado.

Abraham circuncidó a su hijo Isaac en el octavo día.

Isaac creció, y el día que fue destetado, Abraham hizo una gran fiesta.

Pero Sarah vio a Ismael, el hijo de Agar, la mujer egipcia, que se burlaba. Sarah le dijo a su esposo: "Echen a esta sierva y a su hijo, porque el hijo no compartirá la herencia con nuestro hijo, Isaac".

Pero el asunto fue muy desagradable a los ojos de Abraham debido al amor a su hijo.

Y Dios le dijo a Abraham: "Que no se vea desagradable en tus ojos por el muchacho y tu sierva. Escucha los deseos de Sarah, porque en Isaac será tu simiente. Y también para el hijo de la criada, haré una nación, porque él es tu simiente.

Abraham se levantó temprano en la mañana, tomó pan y agua y se lo dio a Agar e Ismael y los despidió. Agar se perdió en el desierto de Beer Sheva (El Pozo de los Siete ó El Pozo del Juramento) y el agua llegó a su fin, y dejó al muchacho debajo de un arbusto. Ella se sentó lejos de él, diciendo: "No permitiré que vea la muerte del muchacho". Luego lloró.

Pero Dios escuchó la voz del muchacho, y un ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: "¿Qué te pasa, Agar? ¡No tengas miedo! Porque Dios ya ha escuchado la voz del muchacho. Levántate, levántalo y fortalece tu mano sobre él, porque lo haré una gran nación".

Y Dios abrió los ojos y vio un pozo de agua. Dios estaba con el muchacho y él creció y se convirtió en un maestro del arco y las flechas.

Y sucedió que Dios probó a Abraham y le dijo: "Abraham".

"Aquí estoy", respondió Abraham. Dios dijo: "Toma, te lo ruego, tu único hijo a quien amas, Isaac, y ve a la tierra de Moriáh y elévalo en una de las montañas".

Entonces Abraham hizo lo que le dijeron, viajando con su leña para la ofrenda y con su hijo y sus sirvientes al lugar que Dios le había dicho.

Al tercer día, Abraham e Isaac dejaron a los sirvientes y tomaron la leña para la ofrenda, algo para producir fuego y un cuchillo. Entonces se fueron, los dos, juntos.

Isaac le habló a su padre, Abraham, "¡Mi padre!"

Abraham dijo: "Aquí estoy, hijo mío".

"Aquí está para hacer el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para la ofrenda?" Preguntó Isaac.

"Dios verá que tenemos un cordero para la ofrenda, hijo mío".

Llegaron al lugar del que Dios había hablado, y Abraham construyó el altar y arregló la leña, ató a Isaac, su hijo, y lo colocó sobre el altar.

Y Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para matar a su hijo. Y un ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: "¡Abraham! ¡Abrahán!"

"¡Aquí estoy!" Dijo Abraham. Y Dios dijo: "No extiendas tu mano hacia el muchacho, ni le hagas la menor cosa, porque ahora sé que temes a Dios y no me has negado a tu hijo".

Abraham levantó los ojos y miró y ¡mira! Había un carnero atrapado en el seto.

Abraham tomó el carnero y lo ofreció como ofrenda en lugar de su hijo. Abraham nombró a este lugar, "Adonai Yiré -Dios proveerá".

Un ángel de Dios llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo y le dijo: "Por mí mismo he jurado, dice Dios, porque has hecho esto y no me has retenido a tu hijo, tu único hijo, para que te bendiga sin falta, y sin falta multiplicaré a tus descendientes como las estrellas en el cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y tu simiente heredará la puerta de sus enemigos.

Y todas las naciones de la tierra se bendecirán a través de tu simiente, como consecuencia de que hubiste escuchado mi voz.

Entonces Abraham e Isaac y los sirvientes regresaron a Beer Sheva. Hoy Beer Sheva es conocida como la capital del Néguev.

## Qué se necesita para que ocurra un milagro?

Así como Abraham y Sara eran ancianos y Hashem de todas maneras les dio un hijo, en la Haftará de esta semana, Hashem les concede un hijo a la mujer shunamita y a su marido.

Entonces ¿por qué la Haftará comienza con un milagro totalmente distinto, el del aceite que llena una jarra tras otra, hasta que la viuda paupérrima del profeta Ovadía se hizo rica?

¿Qué conexión hay entre estas tres mujeres?

- La respuesta es que todas ellas sobresalieron en Jésed (benevolencia) hacia los demás.
- Hasta el día de hoy Sara es el prototipo de la mujer judía.
- Su vida fue una labor incesante de recibir huéspedes y enseñarles que existe Hashem.

Por su parte, la viuda de Ovadía también fue una heroína de jésed, tal como es descrita en la Haftará, y lo mismo ocurre con la mujer shunamita.

- Las tres son el arquetipo de la mujer judía, por todas las generaciones.

Volvamos a la historia de Elisha:

- Se nos dice que la viuda fue la esposa del profeta Ovadía y que el prestamista fue Yehoram hijo de Ahab, quien le prestaría con interés, permitiéndole sostener a los profetas en el tiempo de su padre, según el Midrash Rabbi Tanjumá.

El profeta le pregunta qué tiene consigo en su casa?

- Se necesita una base para proceder al milagro.
- Darashos HaRan 8:14 nos dice sobre el particular:



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$ REBAJADO**

**EN ESPAÑOL**  
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

**TORAH**

**PIDALA AHORA**

**ARTSCROLL**

La primera premisa: es el deseo y la voluntad del Bendito mantener al mundo en su curso natural en la medida de lo posible.

- Como la naturaleza es preciosa a sus ojos, la altera solo cuando es absolutamente necesario hacerlo.

- Esto explica la pregunta de Moisés (Números 11:22):

"¿Deberán los rebaños y las manadas ser sacrificados por ellos ...?"

- 11:21 Y dijo Moisés: Seiscientos mil hombres de a pie es este pueblo en medio del cual estoy, y Tú dices: "Yo les daré carne para que coman por todo un mes".

- Vayomer Moshe shesh-me'ot elef ragli ha'am asher anoji bekirbo ve'atah amarta basar eten lahem ve'ajlu jodesh yamim.

11:22 ¿Acaso se degollarán para ellos ovejas y vacas que les basten? O ese juntarán para ellos todos los peces del mar y que les basten?

- Hatson uvakar yishajet lahem umatsa lahem im et-koldegey hayam ye'asef lahem umatsa lahem.

- 11:23 Y dijo el Eterno a Moisés: ¿Será que el poder del Eterno es limitado? Ahora mismo verás si mi palabra se te cumplirá o no.

- Vayomer Adonay el-Moshe hayad Adonay tiktsar atah tir'eh hayikreja devari im-lo.

Moisés estaba asumiendo que el Bienaventurado no originaría un milagro y una maravilla para ellos en vano, simplemente para llenar sus estómagos, y se preguntó, sobre la premisa del mundo siguiendo su curso natural:

- ¿Cómo habría suficiente carne para esta vasta multitud?

Y debido a que este curso natural es precioso a los ojos del Señor y deseado por Él, como hemos escrito, a veces, cuando debe originar un milagro y una maravilla, combina con él algo natural para ser una especie de apoyo aunque ese elemento natural en sí mismo no sea suficiente para el milagro, sino que solo lo respalde.

Como Eliseo le dijo a la esposa de uno de los hijos de los profetas (II Reyes 4: 2): "Dígame lo que tiene en la casa ..." y respondiendo que ella solo tenía una vasija de aceite, él le dio instrucciones (Ibid 3) : "Vaya y pida prestados peroles, vasijas, a todos sus vecinos, vacíe los recipientes, y no escatime..."

Todos esos recipientes se llenan posteriormente de la única base de aceite. Ahora, no hay duda de que era imposible en la naturaleza que saliera tanto aceite de una base que casi no contenía aceite.

- A pesar de esto, el profeta deseaba satisfacer la voluntad de Di-s de que hubiera algún tipo de apoyo natural para el milagro. Esta es la primera premisa.



El Jumash  
en Español  
La Torah  
Tehillim  
Los Profetas  
El Mejor  
Lugar  
para  
Comprar



## JUEGOS DE NIÑOS

"Y Sara vio que el hijo de Hagar jugaba" (21:9)

Juego de niños... Juegos inocentes. Pero la infancia es la cuna de la personalidad que ha de desarrollarse. Las lecciones que se aprenden jugando al "Lego" son de por vida.

Abraham vio que el futuro carácter de Itzjak se hallaba en peligro, meramente al ver que jugaba con su hermano Ishmael.

Y si bien Abraham era un pilar de benevolencia, cuando advirtió la amenaza a su hijo, expulsó a Ishmael y a Hagar al desierto, sin más que un poco de pan y agua.

Puede ser "un juego solamente", pero jugar con malas compañías es como jugar con fuego.

*Y Avraham nombró el lugar Hashem Yiré (Dios verá)..."*  
(22-14)

Yerushalaim es magnífico, todo el mundo reconoce su belleza natural, pero también es al centro espiritual del Mundo, y para el judío es su esencia.

El nombre Yerushalaim, es una combinación de "Yireh" (Hashem verá) que es el nombre que Avraham le dá en este verso, y "Shalem" (entero) que es como le llamó Malki-Tzedek en la Parashá anterior. Cronológicamente "Shalem" precede a "Yireh" o sea que tendría que haberse llamado Shalim-Yeru, pero la esencia de Yerushalaim es espiritual porque... "Los ojos de Hashem...están siempre sobre ella" y su belleza física "Shalem" es secundaria. Así el Yeru es antes del Shalaim.

*(Adaptado de Rabbi Meir Shapiro)*

## PROMESAS DE HASHEM

2 Reyes 4:30

*Vatomer em-hana'ar jay-Adonay vejey-nafsheja im e'ezveka vayakom vayelej ajareyha.*

*Pero la madre del niño le dijo: "¡Tan cierto como existe el Eterno y por la existencia de tu alma, que no te dejaré!" Se levantó pues y la siguió.*

Women Siddur

Ohel Sarah Hebrew English Full Size



ARTSCROLL.com

1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

# Comentario a la Haftará

2 Melajim 3:1 - 37

## DERECHOS Y OBLIGACIONES

No fue hace mucho que la Torá era el único sistema por el cual el acreedor no tenía ningún derecho sobre la persona física del deudor. El espíritu de la Torá asegura que el deudor pobre no tenga que sufrir un embargo sobre sus bienes muebles. E incluso donde termina la protección del acreedor, comienza la obligación de amar al prójimo. Pues todos somos hijos de Abraham y Sara. Esa es la tzedaká de Abraham, en contraste con la insistencia sodomita de recuperar hasta el último centavo.

## INSPIRACIÓN: EL ALIENTO DE VIDA

Así como en la parashá los ángeles le prometen a Sara que ha de concebir y dar a luz un hijo, del mismo modo, en la haftará, el profeta Elisha le promete a la estéril mujer shunamita que ha de tener un hijo.

El niño (que luego ha de transformarse en el profeta Iona) muere en su juventud, y es resucitado por Elisha, quien lo devuelve a la vida colocándose él mismo sobre el cuerpo ya sin vida del muchacho, implantándole su propia alma.

Esta es una lección para todos los maestros: debemos dar "inspiración": insuflar nuestro propio hálito de vida a nuestros alumnos, dándoles nuestra propia alma.

## MUJERES BENEVOLENTES

Así como Abraham y Sara eran ancianos y Hashem de todas maneras les dió un hijo, en la haftará de esta semana, Hashem les concede un hijo a la mujer shunamita y a su marido.

Entonces ¿por qué la Haftará comienza con un milagro totalmente distinto, el del aceite que llena una jarra tras otra, hasta que la viuda paupérrima del profeta Ovadía se hizo rica? ¿Qué conexión hay entre estas tres mujeres?

La respuesta es que todas ellas sobresalieron en Jesed (benevolencia) a los demás. Hasta el día de hoy Sara es el prototipo de la mujer judía. Su vida fué una labor incesante de recibir huéspedes y enseñarles que existe Hashem. La viuda de Ovadía también fué una heroína de jesed, tal como es descrita en la Haftará, y lo mismo ocurre con la mujer shunamita. Las tres son el arquetipo de la mujer judaía, por todas las generaciones.